

Los vientos del Este. El maoísmo hispano y la influencia de la “vía china al socialismo” en la oposición antifranquista. (1964-1980)

Miguel García Lerma

1. Introducción

En este texto se realiza un análisis de las organizaciones comunistas que reivindicaron el pensamiento de Mao-Tse-Tung desde diferentes ópticas y perspectivas en España. Estos partidos, como tantos otros dentro de la denominada izquierda revolucionaria antifranquista se trataron *“de iniciativas muy diversas en cuanto origen, referencias ideológicas y capacidad de actuación, pero que compartieron el rechazo al régimen y la voluntad de impulsar un cambio revolucionario que superara el capitalismo¹”*, atendiendo a los últimos estudios realizados por Wilhelmi. El impacto de las organizaciones maoístas en las dictaduras ibéricas fueron de gran entidad, tanto en España como en Portugal durante la década de los años sesenta, en el contexto de la lucha contra las dictaduras ibéricas, de carácter católico-conservador.

Fue el proceso de ruptura del denominado “Movimiento Comunista Internacional” el que provocó la aparición de nuevos grupos comunistas, inspirados por la experiencia china, que reprocharon a los partidos comunistas “tradicionales” una cierta pasividad y claudicación de los principios fundamentales de la ideología marxista y leninista. Pero, pese a que el maoísmo no constituyó una ideología novedosa (en palabras de Horacio Roldán, *“el maoísmo, fue en realidad una adaptación de*

1. WILHELMI, Gonzalo *Romper el Consenso, la Izquierda radical en la Transición Española.*, Madrid Ediciones siglo XXI, 2016.

*los principios de Marx, Engels y Lenin a un enorme país asiático como China*²), si supuso una cierta “renovación” del marxismo europeo, al romper con una serie de tabús culturales³.

El elemento generacional fue fundamental para la aparición de células maoístas, debido a la contestación de una nueva generación ante los resultados del Desarrollismo y las propias políticas de la oposición al franquismo durante las últimas dos décadas de la dictadura. En el caso del maoísmo se produjo la paradoja de constituir una corriente política que trató de conectar con las generaciones jóvenes, debido a su exaltación del dinamismo juvenil⁴ en el seno del proceso revolucionario, pero a través de una exigencia de la vuelta a la ortodoxia “estaliniana⁵” abandonada por la URSS, y recogida por el comunismo chino.

La corriente política maoísta, estuvo atomizada en sí misma en diversos grupos con formulaciones tácticas y estratégicas diferentes⁶, no existiendo intentos de conformar un único “partido maoísta”, al menos en estos términos. Estos grupos se constituyeron como elementos muy activos en las actividades de oposición al franquismo constituyendo la segunda cultura

2. ROLDÁN, Horacio *El maoísmo en España y el Tribunal de Orden Público (1964-1966)*, Córdoba, Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2010. p 23.

3. Tales como la autoridad paterna, el papel de la mujer en la sociedad, el anti-imperialismo ante la cuestión del Tercer Mundo, etc. *Ibidem* p 28.

4. Aunque esta exaltación del papel de la juventud en el proceso revolucionario ya la encontramos en el mismo Lenin, “*Tareas de la Juventud Comunista*” del 2 de octubre de 1920.

<http://archivo.juventudes.org/textos/Vladimir%20Illich%20Lenin/Tareas%20de%20la%20Juventud%20Comunista.pdf>

5. Pese a la existencia de divergencias entre la práctica de Mao y Stalin, e incluso críticas abiertas del presidente chino al presidente soviético, Mao tomó como referencia los gobiernos de Stalin, y lo considerará como la “*segunda espada del marxismo leninismo*”. CASTRO. Lorenzo. GRAPO, *Terrorismo revolucionario en España*. Tesis Doctoral.. Cap 1 pp. 1-5.

política de oposición al régimen franquista más reprimida por las instituciones judiciales de la dictadura. En palabras de Horacio Roldán:

“El movimiento maoísta, tomado en su conjunto, fue, tras el PCE [...] la tendencia más representativa [en las sentencias del TOP] de la contestación social y política contra el régimen de Franco. Incluso por encima de CC.OO. y de la propia ETA. Estos cuatro sectores fueron, desde luego, los que tuvieron mayor presencia ante la justicia de orden público⁷”

2. La ruptura Chino-soviética” y la aparición del “maoísmo hispano”

El origen de la expansión de las tesis propuestas por el Partido Comunista de China durante la presidencia de Mao (1949-1976) entre las nuevas organizaciones que nacieron en los años sesenta, responden al nuevo contexto internacional de posguerra mundial. La cuestión de la Descolonización en África y Asia principalmente, pusieron sobre la mesa nuevos debates ante la denominada “cuestión nacional” y el imperialismo de las superpotencias hegemónicas tras la Segunda Guerra Mundial. El papel de China y las relaciones de la Unión Soviética con el “campo socialista”, así como el uso de la fuerza para conseguir la primacía del gigante soviético frente a aliados rebeldes en el bloque socialista, constituyeron una de las cuestiones clave durante estos momentos.

La ruptura “ruptura Sino-Soviética” a finales de los años cincuenta y principios de los años sesenta fue el inicio de la competencia sobre la hegemonía política de cada potencia en el seno del movimiento comunista. La razón del cisma se

6. ROLDÁN, Horacio *El maoísmo en España y el Tribunal de Orden Público* (1964-1966), p. 17.

7. *Ibid.* p. 15 .

justificó en argumentaciones tanto políticas (el deslizamiento de la URSS a ojos de los comunistas chinos a posiciones “revisionistas” y “socialimperialistas”) como elementos geoestratégicos (la cuestión fronteriza entre China y la URSS, la toma de posición de la URSS en el conflicto sino-indio, etc).

Las críticas realizadas por el presidente chino a la política internacional de la URSS tras el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y la desestalinización en 1956, se vieron agravadas por la toma de posición por parte de la Unión Soviética en el XXII Congreso de 1961. El análisis del PCUS respecto a los cambios que se estaban produciendo en el contexto internacional llegaba a la conclusión de que el Partido Comunista Chino que se estaban incurriendo en formulaciones contrarevolucionarias. La dirección del PCCh fue muy crítica con conceptos como el de “coexistencia pacífica”, “estado de todo el pueblo” en sustitución de la dictadura del proletariado, o las “vías pacíficas al socialismo”, considerando que se estaba produciendo una “degeneración revisionista⁸” en el seno del PCUS, que llevaba a la crisis en el denominado movimiento comunista internacional.

La China Popular, para superar el aislamiento tras la ruptura con su principal aliado, se exponía como modelo de la “ortodoxia revolucionaria”, denunciando la política de la URSS durante el “deshielo” con el bloque occidental, como revisionista. Propició contactos con países críticos con el giro dado a partir de 1956 en la política soviética, como la República Socialista Popular de Albania y su líder Enver Hoxha, también descontento con la “desestalinización”. La ruptura entre ambos países tuvo consecuencias inmediatas más allá de la relación entre estos. No ya solo la nueva política de alianzas del PCCh y produjeron un acercamiento del coloso asiático a

8. CASTRO. Lorenzo. GRAPO, *Terrorismo revolucionario en España*. Tesis Doctoral Cap. 1 pp. 4-6.

los países del Tercer Mundo, en el periodo de las independencias de sus antiguas colonias, sino que también con grupos comunistas disidentes, que apoyaron esta “vía china al socialismo” ante lo que consideran una dejación de los principios revolucionarios por parte de los Partidos Comunistas tradicionales.

Los primeros grupos “prochinos” en Europa se articularon en torno a tres núcleos, localizados en Bélgica, además de algunos disidentes del Partido Comunista Francés, en contacto con los revolucionarios argelinos, destacando la figura de Jacques Vergés⁹, que comenzaron a crear las primeras organizaciones en contacto con Pekin. Así mismo, estos partidos constituyeron la plataforma de contacto entre la dirección del PCCh, y los nuevos grupos “antirevisionistas” que se van a formar a lo largo del continente. Estos grupos desarrollaron debates internos, en torno a una serie de tópicos que vamos a intentar describir de forma sintética:

En primer lugar, la caracterización de la URSS y sus aliados como “socialimperialista”, y su definición como el “revisionismo moderno”. Utilizando un lenguaje cercano al del movimiento comunista de los años veinte del siglo XX, las organizaciones prochinas denunciarán la moderación pragmática de los partidos comunistas tradicionales calificándola de traición a los presupuestos revolucionarios que habían guiado tradicionalmente la práctica marxista.

Así mismo el maoísmo tendrá un fuerte elemento antiimperialista, planteando la contradicción entre los “bloques imperialistas” (EE. UU. Y URSS) y los países del Tercer Mundo. El acercamiento de China a los países nacidos de la Descolonización introdujo un elemento anti-imperialista fuerte en el discurso de las organizaciones “prochinas”. Las

9. *Ibidem* Cap. 1 pp. 4-6.

propias características de la Revolución China como guerra frente a la invasión japonesa, dotó a los grupos maoístas de un elemento nacional, que en el caso hispano va a ser interpretado desde perspectivas en algunos casos contrarias. Esta influencia "tercermundista" y la exaltación de Mao del campesinado como "clase motor", así como la concepción de "Nueva Democracia" como una alianza con la pequeña burguesía nacional, oprimida por el imperialismo, en la construcción del socialismo, en una "dictadura democrática de las clases revolucionarias"¹⁰.

En el plano político militar, el maoísmo se decantará por la complementariedad de la "lucha armada" y la "lucha de masas". Si bien el horizonte de referencias que las organizaciones maoístas compartían hacían hincapié en la organización colectiva de los trabajadores, se entendía que el recurso a la "violencia revolucionaria"¹¹ estaba justificado, en línea con la famosa cita del presidente Mao "El poder nace de la boca del fusil"¹². Esta tensión entre "línea de masas" y "guerra popular" provocó diversos posicionamientos con respecto al uso de la violencia, encontrando muchas veces formulaciones divergentes entre los diversos grupos "prochinos", pese a que a nivel mayoritario, las organizaciones antifranquistas españolas van a apostar por una línea de masas.

Debido a su contemporaneidad, para estos grupos va a ser fundamental el estudio de la Revolución Cultural (de una forma

10. Para comprender mejor el concepto maoísta:

<https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/ND40s.html#s5>

11. ROLDÁN, Horacio *El maoísmo en España y el Tribunal de Orden Público* p.23-24.

12. Mao Ze Dong, *Libro de citas del presidente Mao*. Edición digital. Capítulo: "Sobre Guerra y Paz." "Todos los comunistas tienen que comprender esta verdad: El Poder nace del fusil."

<https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/libros/librorojo/citas1.ht#s>

descontextualizada¹³) para el desarrollo de esa línea de masas. No solo en las nuevas formas de comunicación con su base social (los “dazibaos” o carteles de grandes caracteres), si no también en el desarrollo de una fuerte autocrítica con respecto a la moral “comunista”, y a ciertas formas internas de colectivismo, que exigían enorme sacrificio por parte de la militancia. Además, primará la priorización de la práctica sobre la denominada “teoría revolucionaria¹⁴”, debido en cierto sentido, a la desconfianza de Mao sobre los intelectuales no orgánicos. Se entiende, que más allá de la cuestión teórica, es la práctica revolucionaria la que da las claves de la transformación social.

Todos estos elementos ideológicos conectaban con una nueva generación que consideraba insuficiente la actividad política de los partidos comunistas tradicionales en Europa Occidental, que habían participado, no sin problemas, en los sistemas democráticos nacidos tras la postguerra mundial. El papel de elementos tales como las luchas de liberación nacional en el Tercer Mundo, la cuestión del “revisionismo¹⁵”, el énfasis en la transformación y autoeducación ideológica del grupo frente a discursos con mayor presencia de cierto mecanicismo marxista ortodoxo, permitieron el acercamiento de una nueva generación al marxismo revolucionario. Así mismo, la Revolución Cultural y sus diversas lecturas (desde el antiautoritarismo hasta el neoestalinismo), sirvió de mito revolucionario en esta nueva generación, de la misma que operó la URSS en los partidos comunistas de entreguerras.

En el caso hispano, la situación de la dictadura, sumada a las

13. Entrevista con Roberto “Bobby” Galdós Carbajales, ex-militante de ORT. *Elaboración propia*. 27/01/2017.

14. Mao Ze Dong “*Contra el Culto a los Libros*” Edición digital. p. 2

15. Entendido este como una dejación de los principios revolucionarios, y utilizado como un término peyorativo.

transformaciones sociales durante el Desarrollismo, produjo un contexto diferente. La aparición de una nueva generación que no ha conocido la guerra dio lugar a nuevos movimientos de oposición. El “nuevo movimiento obrero”, la contestación estudiantil desde la segunda mitad de los años cincuenta, y la radicalización del catolicismo progresista crearon un amplio abanico de redes de disidencia en la que se van a incorporar jóvenes militantes contra la dictadura.

Además el viraje estratégico del PCE como principal partido de oposición, con la formulación de la “Política de Reconciliación Nacional” en 1956, cambió de estrategia de los comunistas españoles hacia el eurocomunismo. Este giro político servirá como acicate para la aparición de organizaciones de izquierda radical, críticas con la organización encabezada por Santiago Carrillo. En oposición a la “ruptura pactada.

El maoísmo emergió en España a partir de 1964, con la crisis del PCE de ese año y la aparición de grupos que comenzaron a tomar como referencia la práctica y teoría de los comunistas chinos y sus aliados, pese a tener contacto con estos debates de forma fragmentaria. El origen de las organizaciones que contemplaban a Mao como referente principal de su ideología, al igual que el conjunto de la izquierda radical o revolucionaria hispana, tendrá origen en un triple proceso, que podemos sintetizar en las siguientes líneas.

En primer lugar, la radicalización de sectores del catolicismo social que va a dar paso a la configuración de nuevas organizaciones revolucionarias, algunas perdiendo su carácter confesional frente a otras que van a profundizar su enfoque cristiano radical. De esta radicalización surgirá la organización sindical *Acción Sindical de Trabajadores* (AST), que se transformará en el partido maoísta *Organización Revolucionaria de Trabajadores* (ORT).

Así mismo, otro foco de grupo disidentes se producirá con la crisis interna del PCE-PSUC a inicios de los sesenta¹⁶, a partir de descontentos con la política de Reconciliación Nacional. La convulsión en el seno del Partido Comunista durante la primera mitad de los años sesenta provocó la salida de miembros veteranos del PCE. El primer punto de ruptura se produjo en 1964, paralela a la denominada “crisis claudinista¹⁷”, con el desgajamiento de los primeros grupos “prochinos”. De este proceso surgió a partir de la primera mitad de los años sesenta la mayoría de grupos maoístas españoles, como el Partido Comunistas de España (marxista-leninista), la Organización de Marxistas Leninistas Españoles (OMLE) y el Partido Comunista de España (internacional) (PCE(i)).

También de la radicalización de grupos nacionalistas radicales vascos surgieron grupos maoístas. La creación de ETA en 1958, y la fragmentación del nacionalismo radical provocaron la emergencia de grupos que romperán con el “nacionalismo revolucionario” para dar el salto a nuevas organizaciones de izquierda radical. De la crisis de ETA en 1966 surgirá ETA (berri), que transitará por una deriva obrerista hasta la conformación del Movimiento Comunista (MC), de carácter maoísta inicialmente, aunque posteriormente virará a una reinterpretación del leninismo ortodoxo¹⁸.

Otro factor a tener en cuenta en la aparición de los grupos “prochinos” son los contactos internacionales, y si su origen se produjo “en el exilio” o en el denominado “interior”. La formación algunos partidos en estos países europeos, así como las relaciones con otros partidos que de alguna manera legitimaban los lineamientos y política de alianzas estratégicas

16. MOLINERO, Carme, PERE, Ysàs, *De la Hegemonía a la Autodestrucción. El Partido Comunista de España (1956-1982)* Barcelona, Crítica, 2017 pp. 30-37.

17. Ibid.. p. 35.

18. Entrevista con Eugenio del Río. Elaboración Propia, (2017).

tras el escenario creado por la Ruptura Sino-soviética.

El fenómeno de la emigración, sirvió como uno de los elementos cohesionadores¹⁹ de la “nueva clase obrera” nacida al calor de las transformaciones económicas de los años sesenta. Cuestiones como la vivienda o la búsqueda de trabajo, resueltas muchas veces a través de las redes familiares, fueron determinantes en la creación redes de solidaridad dotando de experiencias colectivas en torno a un concepto nuevo de clase trabajadora. Fue desde estas redes de emigrantes españoles donde surgieron algunos de los primeros grupos de militantes de las organizaciones maoístas, pero siempre con una vocación de actuar en el “Interior” y establecer una sólida estructura en la península.

3. Organizaciones Maoístas en España.

El maoísmo en España, debido a su génesis como una “ola” de rupturas con el PCE o de radicalización de colectivos procedentes de diversas culturas políticas, y en consonancia con el maoísmo europeo, no va a constituir una organización unitaria para el conjunto de España, sino que va a emerger de una constelación de grupos radicalizados, que van a romper con sus “organizaciones madre”. Durante el proceso de conformación de estas organizaciones, va a ser un fenómeno común dentro los trasvases de militantes de un grupo a otro, debido a desacuerdos con la dirección o a afinidad en el trabajo cotidiano, que van a producir tensiones y acusaciones cruzadas en el seno de los partidos.

La aparición de diversos núcleos de militantes en el exilio y en el interior, nucleados en torno a diversas publicaciones clandestinas, y que van a cristalizar en diversos grupos políticos

19. DOMENECH, Xavier. *Clase Obrera y Movimiento Obrero en los años del Desarrollismo*. Edición digital. pp. 95-98.

que van a constituirse para la segunda década de los años sesenta.

El Partido Comunista de España (marxista-leninista) (PCE ml) y el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP).

El Partido Comunista de España (Marxista-Leninista) fue grupo decano de los diversos partidos políticos maoístas que se van a desarrollar en España. El PCE(ml) nacerá alrededor de los grupos disidentes del Partido Comunista, que van a realizar duras críticas al giro político que se va a producir durante las décadas de los cincuenta y los sesenta, bajo la dirección de Santiago Carrillo. Entre 1963 y 1964, algunos de estos grupos disidentes van a tomar contacto con las tesis del Partido Comunista de China, principalmente a través del exilio español en centro-europa²⁰.

El PCE(ml) tuvo su origen en estas diversas publicaciones disidente, que con diversas cabeceras (destacando Mundo Obrero Revolucionario, La Chispa y o la revista El Proletario) agruparán a militantes del exilio y del interior, descontentos con la Política de Reconciliación Nacional. A lo largo del año 1964 los grupos militantes van a concertar reuniones de cara a la creación de un único partido marxista leninista, no sin debates ni problemáticas internas. Los encuentros darán lugar a la formación de un primer Comité Central, y la concertación de un Primer Plenario para diciembre de 1964. Pese a la ruptura que se va a producir entre los miembros promotores de la organización, con una primera escisión que nos muestra la alta conflictividad interna de los grupos "prochinos", los días 13 y 14 de diciembre se celebrará el I Plenario del Comité Central que dará a luz al PCE (ml)²¹. El partido pronto será dirigido por Elena Odena, militante comunista vasca proveniente del PCE y

20. CASTRO. Lorenzo. GRAPO, *Terrorismo revolucionario en España*. Tesis Doctoral Cap.1 pp.14-17.

miembro del grupo de La Chispa. El apoyo financiero al partido por parte de la República Popular China, en un primero momento, y a partir de la década de los setenta, por la República Socialista Popular de Albania, fue fundamental para la supervivencia del PCE (ml), y condicionó las influencias ideológicas de éste.²²

La nueva organización se constituyó desde sus inicios como una "alternativa revolucionaria" al PCE, recuperando la idea del Frente Popular desde los inicios del partido. Una idea de Frente Popular que combina de alguna manera los análisis maoístas de la guerrilla antijaponesa con el intento de dotar de continuidad a la lucha de la Guerra Civil Española, que legitime de alguna manera al grupo, frente a otras formulaciones. Para ello van a establecerse relaciones con antiguos miembros de la política republicana, destacando la figura de Julio Alvarez del Vayo, ex ministro de Largo Caballero y de Negrín²³.

Pero a diferencia de la formulación de 1936, esta política frentista fue acompañada no ya de una unidad de la "oposición" en torno a un programa democrático, sino la formulación de un proyecto revolucionario contra la dictadura de Franco: la República Popular Federativa. Proyecto fuertemente inspirado en la política del Partido Comunista de China y el Partido Comunista de Albania durante la Segunda Guerra Mundial, buscando la incorporación de una "pequeña burguesía nacional" a la lucha contra la dictadura, la introducción de un pensamiento político "anti-imperialista", principalmente contra la influencia estadounidense, así como la asunción de la guerra popular como estrategia que conecta con lo que el partido

21. *Ibid.*

22. ROLDÁN, Horacio *El maoísmo en España y el Tribunal de Orden Público*, pp. 38-39.

23. SAIZ, Consuelo. *La Izquierda Radical en España durante la Transición*. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, 2002. pp. 183-184.

considera la Guerra Nacional Revolucionaria de 1936. Este proceso revolucionario “democrático-nacional” no renunciaría a la lucha armada contra la dictadura franquista, y tendría un fuerte componente de “liberación nacional”²⁴, al considerar España un país ocupado por el imperialismo. Esta posición ante la violencia política, común en la izquierda revolucionaria del momento, será llevada hasta sus últimas consecuencias por parte del PCE (ml), incluso contra los elementos disidentes internos. La formulación de su estrategia político militar fue “Guerra Popular Prolongada”, con un enfoque, en sus inicios de guerrilla rural²⁵. El PCE(ml) va a seguir considerando España como un país agrario en sus análisis mientras su dirección se encuentre en el exilio, adaptando las teorías del comunismo agrario maoístas.

El modelo propuesto por el PCE (ml) para el desarrollo la lucha contra la dictadura y la revolución en España se basaba claramente en las experiencias albanesa y china, con un Frente interclasista para la lucha contra el “imperialismo”, el Partido en sí, que velaría por el carácter “democrático-nacional” de esta etapa, y el Ejército del Pueblo que hará la guerra revolucionaria contra los invasores y la burguesía internacional. Los esfuerzos del Partido se centraron a principios de los años setenta en la conformación de estos tres ejes, además de intentar de conversaciones con otros grupos maoístas para reforzar el partido. La concreción de estos análisis llevaría a la fundación del Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP) en 1971. El acta fundacional del denominado “Comité proFRAP” fue firmado por un conglomerado de organizaciones satélite

24. El PCE (ml) será “unionista” con respecto la cuestión nacional española, influidos en cierto sentido por los análisis del marxismo “clásicos”, y debido a su lectura tercermundista de la posición internacional de España. Serán anti-independentista.

25. El partido incluso llegó a planear el establecimiento de bases guerrilleras en las Sierras de Cazorla y Segura, en la frontera entre las provincias de Jaén y Albacete.

del partido²⁶, y se constituía en su origen como ese Frente interclasista²⁷, cuyas siglas acabaron denominando a la sección armada de éste.

Atendiendo a lo expuesto por Amores y Sanchiz, el FRAP: *"Fue un intento de desgastar el sistema franquista mediante la presión revolucionaria coordinada en un organismo que agrupara a fuerzas políticas y organizaciones revolucionarias partidarias de un proceso constituyente y rupturista democrático. Por ello, no era ni una banda armada, ni el brazo armado del PCE (m-l), como se ha dicho en ocasiones"*²⁸

La irrupción del grupo el 1º de Mayo de 1973, con los choques con la policía en la plaza madrileña de Antón Martín y la muerte a mano de los manifestantes del subinspector de la Brigada Político Social J. A. Fernández Gutiérrez fue la antesala de las campañas violentas que se iban a iniciar para 1974, cuando los Grupos de Combate del FRAP fueron puestos en marcha de forma efectiva. La represión y tortura de militantes por la dictadura (destacando la muerte del granadino Cipriano

26. El PCE (ml) intentó crear diversos frentes de masas conectados con el Partido, bien a raíz de su "recuperación" por el abandono del PCE, en su cambio de estrategia, o bien de creación ex-novo, de cara a su extensión por el territorio español. Algunas de ellas fueron la Oposición Sindical Obrera (OSO), la Federación Universitaria Democrática Española, la Federación de Estudiantes de enseñanza media (FEDEM), Unión Popular Campesina, (UPC) entre otras.

27. El FRAP se constituyó en torno a un programa de 6 puntos: 1 Derrocar la dictadura y el imperialismo, 2 Establecer la República Popular Federativa, 3 Nacionalizar los bienes de monopolios extranjeros y la oligarquía, 4 Reforma Agraria, 5 Liquidación del colonialismo español, 6 Formación de un ejército del pueblo. ROLDÁN, Horacio. *El maoísmo en España y el Tribunal de Orden Público* p. 40.

28. AMORES, P. A. y SANCHIZ, S. *"Hicimos lo que había que hacer": Ruptura democrática y violencia política en la perspectiva de la militancia del FRAP.* Congreso los otros protagonistas de la Transición, Fundación Anselmo Lorenzo Madrid 2018. pp. 891-908.

Martos) provocó una major resposta por parte del FRAP, que para verano de 1975 inició una ofensiva, en las que tres miembros de las Fuerzas de Orden Público²⁹ murieron a manos de estos Grupos de Combate³⁰. La represión subsiguiente y los fusilamientos del 27 de Septiembre de 1975 desarticuló gran parte del grupo, abandonando los atentados personales para realizar golpes económicos que financiaron al partido, hasta al menos 1978. Lo cierto es que para 1976, un sector escindido de los militantes encuadrados en los “grupos de combate” se vieron atraídos por otras organizaciones de izquierda que exigían una militancia menos rigurosa.

De cara al proceso de Transición, la posición de el PCE (ml) y el FRAP con respecto a las políticas de alianzas, aisló al partido de otras organizaciones de izquierda radical, debido a principalmente su decisión de no participar en los organismos unitarios de oposición. Esto determinó el desarrollo del grupo durante la Transición y su legalización tardía. El PCE (ml) a diferencia de otros grupos de izquierda radical fue legalizado en 1981, pero los choques internos y la nula representación sintitucional produjeron un periodo de decadencia, dejando el maoísmo a partir de finales de los años setenta y virando hacia la ortodoxia staliniana y una posición pro-albanesa. El partido histórico se disolvió en 1992. En 2006 se creará un nuevo PCE (ml), recogiendo en cierto sentido el legado de la organización histórica.

29. El FRAP asesinó a cuatro policías nacionales y un Guardia Civil, sus nombres eran Francisco Jesús Anguas Barragán, Lucio Rodríguez Martín, Antonio Pose Rodríguez, Juan Ruiz Muñoz, Diego del Río Martín. ROLDÁN, Horacio. *El maoísmo en España y el Tribunal de Orden Público* p. 43.

30. AMORES, P. A. y SANCHIZ, S. “*Hicimos lo que había que hacer*”: Ruptura democrática y violencia política en la perspectiva de la militancia del FRAP. *Congreso los otros protagonistas de la Transición*, Fundación Anselmo Lorenzo Madrid 2018. p,906.

La Organización Revolucionaria de Trabajadores y el Partido del Trabajo de España.

Estas dos organizaciones tuvieron un origen totalmente diferente, pero constituyeron las dos mayores organizaciones maoístas durante la Transición. Mientras que la ORT, provenía de la radicalización del catolicismo social, a partir de sectores sindicales, el Partido del Trabajo nace de las disensiones internas en el seno del PCE, que dará lugar a una escisión. Pese a estos dos orígenes diferentes, ambas organizaciones van a tener puntos en común, que posibilitó la colaboración en la primera mitad de la década de los años setenta.

La Organización Revolucionaria de Trabajadores nace, de una conjunción entre el sindicalismo católico progresista, representado por la Acción Sindical de Trabajadores³¹, y la oposición estudiantil, a partir del acercamiento de estudiantes radicalizados. El elemento estudiantil siempre va a constituir una minoría en el conjunto de la organización, estando compuesta mayoritariamente por trabajadores, pero de esta extracción estudiantil van a emerger importantes personajes como José Sanroma (Camarada Intxausti) que llegará a ser secretario general de la futura ORT, y Paca Sahuquillo, abogada y militante destacada de la organización maoísta³².

La AST va a poner en marcha una actividad sindical, basada en su declaración de principios 1966, en la que plantea los primeros elementos teóricos sobre su intervención política, y en la que se vislumbran ya algunos de los elementos

³¹. La AST será una organización que nació con vocación de convertirse en un organismo coordinador de grupos sindicales de diversas empresas y ramas, pero acabó conformando una corriente sindical de corte católico y orientación socialista.

³². SAIZ, Consuelo. *La Izquierda Radical en España durante la Transición*. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, 2002. p. 45-49.

fundamentales de su futura transformación en organización política. Así mismo, pese a las críticas realizadas por la AST al “revisionismo” del PCE, la organización va a apostar por la participación en CC.OO³³, pese a mantenerse como un grupo diferenciado. La transformación de la AST en una organización política maoísta de forma definitiva se produjo en 1970-1971. De forma similar a los demás grupos analizados en este artículo, se va a producir una crítica al papel del PCE como partido de la clase trabajadora, y se va a proponer la fundación de una organización revolucionaria, guiada por el marxismo-leninismo. Pero la ORT va a tener la peculiaridad de no proclamarse como la “vanguardia del proletariado”, sino que es consciente que constituye simplemente uno de los “destacamentos revolucionarios” que estaban emergiendo a finales de la década de los años setenta. Por eso, va a optar por una política de alianzas que diese lugar a la construcción de un “gran partido revolucionario”. El maoísmo de la ORT será de alguna manera, peculiar, quizás debido a sus orígenes peculiares. El principal elemento de influencia fue la adhesión a la Teoría de los Tres Mundos³⁴. El otro elemento común de la cultura maoísta será el culto al líder en torno al *Camarada Intxausti*. La ORT tuvo presencia en territorios como parte de Andalucía, País Vasco, Navarra y Madrid, y en con presencia destacada en los diversos movimientos sociales antifranquistas. La ORT participará en la Plataforma Democrática junto al PSOE, dentro de los organismos unitarios de la oposición antifranquista.

En cambio, el Partido Comunista de España (internacional), germen del futuro Partido del Trabajo, tendrá su origen en la crisis interna en la sección del PSUC en 1967, en torno a los

33. SAIZ, Consuelo. *La Izquierda Radical en España durante la Transición*. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, 2002. p. 50-51.

34. WILHELMI, Gonzalo. *Romper el Consenso, la Izquierda radical en la Transición Española.*, p. 93.

debates sobre el movimiento de masas estudiantil y obrero, y la radicalización de las movilizaciones, y los desacuerdos a partir de la llamada "Declaración de abril" del Comité Ejecutivo del PCE³⁵. Estas disensiones, encabezadas por a la figura de Manuel Valverde "Miguel", dieron lugar la escisión del grupo "Unidad", de carácter neoestaliniano, que pronto comenzaron a agrupar a disidentes el PCE en ciudades como (Sevilla, Barcelona, Madrid).

El grupo, formado mayoritariamente por estudiantes universitarios con contactos con el movimiento obrero, adoptó de manera temprana la consigna de "proletarización" propia de la Revolución Cultural, buscando un espacio en el movimiento sindical, y la fidelización de la nueva militancia. Así mismo el grupo propugnaba la creación de unas Comisiones Obreras Revolucionarias, frente al movimiento dirigido por el PCE. En línea con este concepto "obrerista", el PCE (i) rechazó en sus inicios las tesis de la revolución "democrático-nacional", frente a la revolución proletaria, aunque esta posición no fue más allá de un debate nominalista dentro del discurso comunista.

Las necesidades de financiación³⁶ y la apuesta inicial por la violencia revolucionaria de masas del PCE(i) llevarán a una práctica "armada" incipiente, pero que nunca llegará al asesinato político. En esta etapa de conformación del partido, hasta su primer congreso en 1973, estuvo marcada por un fuerte obrerismo radical, y por su retórica incendiaria, y una alta conflictividad interna que permitió la aparición de escisiones como Bandera Roja (1968) y Línea proletaria.

35. MARTÍN. J.L. *Pan, Trabajo y Libertad: Historia del Partido del Trabajo de España*. Madrid El Viejo Topo (2011). p. 30-31.

36. El PCE (i) intentó competir con el PCE(ml) en el apoyo de búsqueda internacional, sin éxito. Esto propició las primeras experiencias violentas, con la realización de atracos para la financiación del partido, en el otoño de 1968. Pocos meses antes, se había producido el primer asesinato de ETA del guardia Civil Melitón Manzanos, y la muerte de Txabi Etxebarrieta

El congreso constituyente del PCE (i) supuso la transformación estratégica del partido, realizando una rectificación en su línea política, hacia posiciones pragmáticas, de cara al establecimiento de alianzas con la oposición antifranquista y la participación en los organismos unitarios. El partido continuaba calificando a la URSS de socialimperialista, en línea con la tradición maoísta, destacando su discurso antimperialista, pero a diferencia del PCE(ml) no consideraba a la oligarquía española como una “mera administradora de los intereses yanquis³⁷” así como tampoco consideraba España un país semifeudal, si no del capitalismo desarrollado³⁸. La nueva estrategia del PTE va a ser intentar arrastrar al PCE a una ruptura que fuese más allá de un “pacto por arriba”, desde una visión frentepopulista de CC.OO. Esto le va a llevar, no sin contradicciones a participar en los organismos unitarios, en concreto en la Junta Democrática, conjunto al PCE. Precisamente por su introducción en la Junta Democrática, va a cambiar su nombre, debido a presiones del PCE, a Partido del Trabajo de España (PTE).

Con la llegada de las primeras elecciones de Junio de 1977, tanto ORT como el nuevo PTE va a optar a alianzas y “marcas blancas” electorales para sortear su ilegalidad, pero no obtienen representación, siendo las dos organizaciones extraparlamentarias con más presencia en la calle. La legalización de ambas en 1979, permitió el establecimiento de sinergias de colaboración, pese a que el patriotismo de siglas va a llevar a recelos entre las direcciones. La unificación se produjo para este año, pero las deudas por los procesos electorales y el desgaste de la organización produjo la

37. MARTÍN. J.L. *Pan, Trabajo y Libertad: Historia del Partido del Trabajo de España*. Madrid El Viejo Topo (2011) p.92.

38. Pese a que el Partido del Trabajo fue pionero en el desarrollo del sindicalismo jornalero andaluz, y fundamental en la creación del Sindicato de Obreros del Campo.

disolución de ambos partidos tras la creación del efímero Partido de los Trabajadores (PT). Atrás quedaba su participación en el movimiento obrero (con los sindicatos unitarios CSUT y SU), el movimiento de soldados (la Unión de Democrática de soldados UDS), la participación en el movimiento feminista, el movimiento jornalero andaluz, y sus propuestas políticas para la juventud con la Joven Guardia Roja y la Unión de Juventudes Maoístas.

La "Reconstitución" del Partido Comunista y los Grupos Revolucionarios Antifascistas Primero de Octubre.

Los orígenes del Partido Comunista de España (reconstituido) se encuentran en el exilio y la emigración española, principalmente en Bélgica y Francia. El Mayo Francés, el contacto con los primeros grupos "prochinos" europeos, así como las disidencias con el PCE (ml) van a llevar a la formación de una nueva organización en 1968: la Organización de Marxistas Leninistas Españoles (OMLE). Su fundación en Bruselas³⁹ por un grupo de veinticinco personas, va a constituir el primer paso hacia el nacimiento de una nueva organización marxista leninista española. La OMLE intentará conseguir contactos con la China Popular y la Albania de Hoxha para conseguir materiales y financiación, como era habitual⁴⁰. Pero las rivalidades entre sus miembros constituyó el primer problema para la organización en el exilio. La OMLE busca establecerse en el "Interior" enviando a militantes a Madrid, donde establecer los primeros contactos y el primer grupo de propaganda.

39. CASTRO. Lorenzo. *GRAPO, Terrorismo revolucionario en España*. Tesis Doctoral. Cap. 2. p. 7-9.

40. "La posesión por parte de la OMLE de materiales impresos de origen chino que difunde en sus seminarios y a los simpatizantes, contribuirá en su momento a dotarla de cierto prestigio y atractivo particular en relación a otros grupos.", atendiendo a los estudios de Castro sobre el origen del GRAPO

Los primeros contactos con el movimiento sindical y estudiantil de los primeros setenta permiten el asentamiento de la OMLE en el Interior, realizando sus primeras acciones a modo de protesta por el asesinato de tres obreros granadinos en 1970: repartos de propaganda, manifestaciones-comando, pequeños sabotaje etc. Los grupos estudiantiles de la OMLE participarán en los Comités de Lucha Universidad Popular, CLUP, con otras organizaciones de izquierda radical. La caracterización de la OMLE de la “revolución futura” parte desde elementos maoístas muy definidos: la noción de democracia popular “interclasista” con la pequeña burguesía nacional, el recurso a la guerra popular prolongada, y la consideración de España bajo el imperialismo yankee, además de adoptar una estructura federal.

Otro grupo comunista disidente del PCE va a fusionarse con la OMLE. Nos referimos a la Organización Obreira, nacida al calor de la agitación laboral, y con una fuerte memoria del “maquis” gallego en su ideario colectivo. El grupo, radicado en Vigo constituyó la rama gallega del partido, la OMLG⁴¹. Ese mismo año, se incorpora a la OMLE un grupo escindido del PCE (i) encabezado por Manuel Pérez Martínez, futuro líder de la organización bajo el nombre de guerra de “Camarada Arenas⁴²”.

La llegada de Arenas va a producir cambios, al disputar la hegemonía interna al grupo dirigente, radicado en el exilio, con una propuesta organizativa centralizada con una dirección profesionalizada y una posición antirevisionista, lo cual no fue bien acogido por el grupo fundador. Esta interpretación ortodoxa del “partido de nuevo tipo” leninista chocaba con la tradición del movimiento. Según Lorenzo Castro: “*surgen*

41. CASTRO. Lorenzo. *GRAPO, Terrorismo revolucionario en España*. Tesis Doctoral. Cap. 2. p. 22-26.

42. MARTÍN. J.L. *Pan, Trabajo y Libertad: Historia del Partido del Trabajo de España*. Madrid El Viejo Topo (2011) p. 66-69.

*debates donde choca el maoísmo difuso de inspiración "movimientista" de este grupo inicial, con un discurso neo-estalinista más elaborado, estructurado y simple que es bien acogido por una base favorable a recibir certezas e identidades firmes*⁴³. La OMLE, en consecuencia va a adoptar la estructura de partido de nuevo tipo un modelo de militancia muy riguroso, basado en la entrega personal, aunque no abandonará oficialmente el maoísmo con esta transformación interna. Para la captación y desarrollo de un espacio político propio, puso en marcha "organizaciones de masas" como la ODEA, el nuevo "Socorro Rojo" y similares, que actuaban como correas de transmisión del partido a diversos ámbitos. El ámbito sindical, va a estar dirigido por el partido, mismo y sus círculos obreros, que no se van a constituir en una organización sindical, ni tampoco van a participar en Comisiones Obreras.

En el periodo 1973-1975 se pone en marcha la "reconstrucción del partido", de cara a la reconstitución simbólica del PCE de José Díaz a través de la OMLE, afianzando los núcleos de la organización principalmente en Andalucía occidental, y propiciando su transformación al PCE(r). La represión tardofranquista, la tendencia ultra "antirevisionista" del grupo que rechazará las alianzas, y una visión optimista del ciclo de conflictividad obrera hasta momentos antes de la desaparición del dictador. Así mismo desarrollará una Sección Técnica, que de pequeños atracos dará paso al asesinato político en respuesta a los fusilamientos del 27 de Septiembre de 1975. El asesinato por cuatro comandos de cuatro miembros de la Policía Armada el 1 de Octubre de 1975 será el "bautismo" y arranque de los GRAPO). Su primera acción reivindicada con estas siglas será la colocación de bombas en varias ciudades de España en Julio de 1976, así como algunos ataques incendiarios, convirtiéndose la denominada "lucha armada" en

43. CASTRO. Lorenzo. GRAPO, Terrorismo revolucionario en España. Tesis Doctoral. Cap. 2. p. 21.

el elemento central de la política del PCE (r). Los GRAPO desarrollaron una ofensiva contra la Reforma política en los primeros años de la Transición intentando condicionarla, con los secuestros de Oriol y Villaescusa, y el desarrollo de atentados mortales con 64 cuatro víctimas en este periodo.

Para 1978, la muerte de Mao, la aparición de una nueva línea en el PCCh, menos ortodoxa, finalizó terminar con las referencias prochinas en el seno del PCE (r), que quedará encuadrado definitivamente en la línea neoestalinista, siendo el grupo controlado férreamente por “Arenas”. El PCE(r)-GRAPO será uno de los grupos de izquierda radical más aislados de otras organizaciones y sus entornos ideológicos, por su extremo sectarismo y su ultra-antirevisionismo. Las actividades del GRAPO continuarán de forma intermitente hasta los años 2000, pese a las diversas “desarticulaciones” por parte de la policía.

MC Movimiento Comunista

El origen del MCE lo encontramos, dentro del nacionalismo radical de ETA, a mitad de la década de los años sesenta. El giro dado por ETA, a partir del año 1963⁴⁴, propició las influencias marxistas en los nacionalistas, así como el acercamiento al movimiento obrero, y la profundización de algunos militantes en tesis socialistas. Estas la introducción de estos debates en el seno de ETA provocó problemas en la organización, propiciando un choque entre culturas políticas. Durante esta primera mitad de los sesenta, las tres alas de ETA: obreristas, etnonacionalistas y tercermundistas, convivieron en el seno de la organización. La definición de ETA como socialista produjo un acercamiento a la oposición sindical antifranquista, con las primeras células obreras de la organización. Este giro estratégico propició la reestructuración de la Oficina Política

44. GARMENDIA, José María, Historia de ETA, Donostia, Haramburu editor, 1996 pp.122-129.

reforzando la "línea obrerista" en el interior. Es a partir de 1965 cuando esta nueva dirección de ETA propone una nueva orientación de ETA con críticas abiertas al aranismo⁴⁵.

Las tensiones entre nacionalistas y el sector obrerista acabaron en escisión. De forma cada vez más frecuente se realizaban acusaciones cruzadas, de falta de patriotismo desde el abertzalismo tradicional y de xenofobia antiobrera por los obreristas. La publicación por la Oficina Política de la ponencia "Por una izquierda socialista revolucionaria vasca" será lo que abra la escisión, ya que formula por primera vez las concepciones de lo que posteriormente será el EMK⁴⁶.

El texto será denunciado por Txillardegui, forzando a la convocatoria de la V Asamblea de 1966. La resolución de la Asamblea supondrá la expulsión del sector obrerista, debido a la renuncia de la cuestión nacional. Los elementos formales de la V Asamblea⁴⁷ serán criticados por antidemocráticos por miembros presentes en ésta, siendo reclusos momentáneamente y los principales líderes de esta corriente "condenados a muerte" oficiosamente, pese a que la sentencia no se ejecutara.

El sector expulsado continuara reivindicando las siglas ETA, como ETA-Berri⁴⁸, incorporando sectores jóvenes guipuzcoanos

45. Entrevista a Eugenio del Río, elaboración propia (2017).

46. Kepa Bilbao Ariztimuño (2006). *Crónica de una izquierda singular. «El nacimiento de E.T.A. (1959), la primera escisión (1966-1967) y la formación de E.M.K.»*. pp. 42-50.

47. "Entonces nosotros decimos que nosotros no admitimos, o sea, que aquello es un pucherazo, que aquello es una falta de democracia absoluta, y que nosotros no participamos en una pantomima de este tipo, entonces nos retiran fuera de la asamblea, y dijimos nos marchamos. No, no, vosotros no os marcháis, porque claro vete a saber, a lo mejor vais a la Guardia Civil a decir dónde estamos y tal. Y decidieron recluirnos en una habitación."

descontentos con ETA tras la ruptura. Para 1969, se producirá la ruptura definitiva con el imaginario abertzale, renombrando el grupo como *Komunistak* y reformulando el proyecto, “*como un partido comunista en la onda de los partidos comunistas de extrema izquierda*”, manteniendo el insurreccionalismo como estrategia por influencia de los movimientos tercermundistas. Uno de los objetivos principales del MC fue el desarrollo de Comisiones Obreras, buscando escorar a posiciones combativas al movimiento sindical clandestino. Para el periodo de 1971-1973 la organización tiene una estrategia de lucha de masas y vocación “estatal”, buscando establecerse sólidamente. La fusión con colectivos fuera del Euskadi⁴⁹, dará lugar al Movimiento Comunista de España, con EMK como su federación vasca. En esta primera etapa va a realizar su acercamiento a otros grupos maoístas como ORT y PCE(ml) hasta el año 1973, donde se va a producir la ruptura, además de absorber otros grupos menores.

En este periodo el grupo se va a acercar al maoísmo, hasta momentos antes de su legalización en 1977, con la publicación de la revista teórica *Servir al pueblo*, y articulaciones teóricas sobre la *Guerra Popular prolongada*, al menos hasta 1974, entendiendo ésta como una fase superior de la conflictividad desplegada en la primera mitad de los setenta. El maoísmo del MCE estuvo influenciado por la experiencia de la Revolución Cultural⁵⁰, con especial hincapié en la autotransformación personal a través de la moral comunista.

Para el final de la dictadura, EMK desarrollará una importante

48. Entrevista a Jesús Aizpuru Lagardea. Fundación José Unanue, signatura BIO- 4.

49. Destacando principalmente: Organización Comunista de Zaragoza (OCZ) (1971), Unificación Comunista con influencia en el País Valenciano (1972), Federación de Comunistas con implantación en Madrid y Galicia y los grupos comunistas independientes de Asturias (1973), así como la OIC, inmersos en Transición democrática (1979). Kepa Bilbao Ariztimuño (2006). *Crónica de una izquierda singular*. p. 72.

labor dentro de los movimientos sociales, participando en los debates del movimiento feminista⁵¹, creando estructuras femeninas autónomas, y participando en los movimientos huelguísticos con la izquierda revolucionaria, como la huelga de diciembre de 1974 en Euskadi y Navarra⁵², primer éxito en solitario de la izquierda del PCE.

Durante la Transición, el partido propondrá un programa de mínimos que permita la acumulación de fuerzas, a través de un Frente Democrático, de corte "antioligárquico". El MC se va a introducir en la Plataforma de Convergencia Democrática, debido a choques con el PCE, Consecuentemente va a participar en *Coordinación Democrática*, planteando una lucha total por la ruptura y la amnistía, frente a la "ruptura pactada" propuesta por PSOE y PCE. La evidencia del fracaso del pulso por la ruptura en el Referéndum de la Ley de Reforma Política, provocara una reflexión sobre la estrategia durante la Transición, dando lugar a un recelo frente al análisis de otras organizaciones de izquierda revolucionaria, que entendían ésta como una etapa prerrevolucionaria⁵³.

El MC rechazó la Constitución pidiendo la abstención ante el referéndum⁵⁴, al considerarla descafeinada frente a las "aspiraciones populares". El partido va a afrontar los primeros

50. *Ibid* . pp. 73.

51. SAIZ, Consuelo. La Izquierda Radical en España durante la Transición.... pp.. 155-160.

52. ESCRIBANO, Daniel. *Las Jornadas de Lucha de Diciembre de 1974 en el País Vasco* Congreso "Las otras protagonistas de la transición: izquierda radical y movilizaciones sociales", p. 21-25.

53. "Lo más peculiar del EMK y del MC en ese momento es que, junto con ETA militar, voy a hacer una afirmación audaz, es que son las dos únicas organizaciones de ese campo más radical, que no ven la reforma con una óptica prerrevolucionaria, las dos únicas, coges los textos, miras... La ORT el PTE, LKI... el PCE por supuesto que no, por supuesto que no, pero es obvio, Bandera Roja tampoco, pero también es obvio que estaban en otra cosa". Entrevista con Javier Villanueva. Elaboración propia.

procesos electorales en la ilegalidad, lo cual le va a empujar a buscar alianzas con otras fuerzas para las primeras elecciones. En Euskadi se ensayaron intentos de candidatura unitaria, hasta la una alianza instrumental del EMK con ETA (pm) para las elecciones del 15 de Junio de 1977⁵⁵, tras el fracaso de unidad del mundo abertzale e KAS, alrededor de las siglas de Euskadiko Ezkerra. Esta entente con ETA (pm) acabará en 1978, con la salida del EMK de EE, debido a la preeminencia de EIA en la coalición, la marginación del EMK y la paulatina aceptación de la Reforma por parte de esta corriente de ETA. En estos primeros años del EMK, el partido va a proponer la superación de la dicotomía entre organizaciones nacionalistas y no nacionalistas⁵⁶ en pro de la creación de una “izquierda revolucionaria vasca”. La relación nacionalismo radical vasco va a ser complicada, por la crítica al nacionalismo, y a los atentados de ETA (m) y ETA (pm).

Para 1978, el triunfo de la Reforma Política y el nacimiento del nuevo régimen democrático van a provocar debates internos en el seno del partido. Esta nueva línea, decidida en el II Congreso del MCE en Bilbao (1978), era en la práctica un giro a una confrontación con el Estado, al entender que no se habían roto todas las amarras con la cultura política del franquismo⁵⁷, confirmando la apuesta por la ruptura. El II Congreso del MC constituirá un punto de inflexión para la organización, al modificar algunos de principios del partido. Las conclusiones del Congreso virarán hacia la ortodoxia leninista, aceptando elementos del pensamiento maoísta, pero no declarándose como tal. Además se plantea el riesgo de la liquidación total de

54. *Zer Egin*, 34, primera quincena noviembre 1978: rechazo a la Constitución.

55. FERNÁNDEZ, Gaizka. *De las armas al parlamento: los orígenes de Euskadiko Ezkerra (1976-1977)*. 2009. p. 260.

56. *Zer Egin*, 16, abril 1977: “Aberri Eguna-77” portada.

57. KORTAZAR-BILLABEITIA, J. *El Movimiento Comunista de Euskadi y la Transición en el País Vasco (1975-1980)*. p. 12-13.

la estructura clandestina⁵⁸ y de las alianzas a desarrollar, priorizando la relación con el mundo radical. Así mismo, se profundizarán las tendencias federalistas de la organización. El partido buscará aprovechar las contradicciones en la consolidación de la Reforma para el crecimiento de la organización y la preparación a largo plazo de las tareas de la "Revolución Socialista" futura. En palabras de Javier Villanueva: *"Renació el partido marxista leninista clásico"*⁵⁹.

Lo cual en cierto sentido supuso el carpetazo para el maoísmo al menos a nivel oficial dentro del MC. El partido sobrevivirá, a diferencias de otros grupos anteriormente analizados, por su ligazón con los movimientos sociales de la década de los ochenta, y su alianza con el mundo radical (destacando la relación con el mundo abertzale). Militantes del EMK participarán en la organización armada *Iraultza*, grupo radical vasco que realizaba sabotajes con explosivos desde 1981, hasta su desaparición en la década de los noventa⁶⁰. Para estas fechas, el MC iniciará su proceso de fusión con la organización trotskista Liga Comunista Revolucionaria, pero la división interna entre los dos grupos y las perspectivas políticas hizo que el experimento no calara.

4. Conclusiones: la corta primavera maoísta en España.

El maoísmo constituye una de las culturas políticas fundamentales en la izquierda radical española desde los años

⁵⁸Informaciones 27/03/1978 "O.I.C. Y M.C., partidarios de la autodeterminación de los pueblos de España" "El señor Del Río leyó el informe del Comité Central saliente, en el que destaca la crítica hecha al «abandono desordenado y excesivo de la clandestinidad y el desviacionismo de algunos sectores del M.C. hacia posiciones reformistas o anarquizantes". <https://linz.march.es/documento.asp?reg=r-10464>

⁵⁹. Entrevista a Javier Villanueva, Elaboración Propia (2017)

⁶⁰. Iraultza provocó un atentado mortal, pese a que la organización no quiso dar el salto al asesinato político en sus inicios, además de la muerte de siete militantes mientras transportaban explosivos.

finales de los sesenta hasta el inicio de la década de los años ochenta. El maoísmo hispano no va a constituir, sin embargo, una organización unificada, ya que su origen plural en España va a posibilitar la aparición de diversos enfoques en el seno de la misma cultura política.

Si bien, las organizaciones maoístas coincidían en algunos elementos comunes: en el análisis del “revisionismo” caracterizándolo con el giro hacia el eurocomunismo del PCE desde los años sesenta, la aceptación general de la Revolución Cultural como mito desde el doble aspecto “antiburocrático” y “antirevisionista”, la voluntad de “reconstruir” el partido comunista tras lo que consideran la “claudicación del PCE”, y el horizonte de la violencia política como una herramienta válida, a imitación de los movimientos comunistas de la primera mitad del s. XX. Además un elemento de captación, más allá de la propia ideología propuesta por cada grupo fue la voluntad de la superación de la dictadura antifranquista. Pero así mismo va a haber divergencias internas:

- La tensión entre lucha de masas y lucha armada, que va a llevar, no solo a diferentes posicionamientos y análisis, sino también a la creación o no de organizaciones armadas. La mayoría de grupos maoístas, como la mayoría del antifranquismo, si bien hacían gala de una retórica revolucionaria que exaltaba la guerra popular, no dieron el salto a la violencia armada. Solo FRAP y GRAPO hicieron apuestas de estrategias armadas como desarrollo de la revolución futura, mientras que PTE, ORT serán muy críticos con la violencia y el terrorismo, pero van a tomar la iniciativa en la participación en los movimientos sociales como manera de tensionar el proceso de Transición. El MCE, va a ser una excepción ya que va a desarrollar una apuesta clara por los movimientos sociales, pero también va a crear una sección armada, pero con enfoques diferentes al FRAP y GRAPO, ya que

Iraultza va a constituir más bien un grupo de sabotajes contra objetivos relacionados con las luchas sociales.

-El sectarismo, propio no solo de la cultura radical de izquierdas, sino en una gran parte de las culturas políticas de esta época. La consideración de estos grupos como fuertemente antirevisionistas, van a permitir la contestación a la política del PCE en el Tardofranquismo y en la Transición, pero también va a permitir desarrollar diversas actitudes en torno a la cuestión de las alianzas con la oposición y en la participación en los organismos unitarios de la oposición. Concretamente el PCE (ml) y PCE(r) van a ser las organizaciones que opten por el aislamiento del resto de la oposición, frente a PTE, ORT y MCE, que van a desarrollar diferentes políticas de alianzas con otros partidos.

- La posición con respecto a los apoyos internacionales, que va a variar dependiendo de cada grupo. El grupo decano de las organizaciones maoístas, va a pasar del apoyo al PCCh, a la reivindicación del Partido del Trabajo de Hoxha como referente internacional. El PTE sin embargo, va a acercarse en la última mitad de los años setenta a la Rumanía de Ceaucescu, sin que ello influya de forma determinante a la ideología del grupo. El PCE(r), tal y como se analizó en páginas anteriores, va a pasar de los contactos con el PCCh al desarrollo de una vertiente interna neoestalinista que va a triunfar en el control del grupo.

Estas diferencias, pese a parecer, en cierto sentido de poca entidad, van a significar puntos de ruptura en la estrategia política de cada organización, que si bien van a incidir en el proceso de Transición, van a fracasar. Para inicios de los años ochenta, tras la muerte de Mao, y el asentamiento de la Reforma en España, las organizaciones maoístas, van a desaparecer (caso de PTE-ORT), o van a dejar el maoísmo como referente ideológico.

Bibliografia

- AMORES, P. A. y SANCHIZ, S. *“Hicimos lo que había que hacer”: Ruptura democrática y violencia política en la perspectiva de la militancia del FRAP. Congreso los otros protagonistas de la Transición”, Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid 2018. p.906.*
- CASTRO. Lorenzo. *GRAPO, Terrorismo revolucionario en España. Tesis Doctoral.*
- DOMENECH, Xavier. *Clase Obrera y Movimiento Obrero en los años del Desarrollismo. Edición digital. pp. 95-98.*
- ESCRIBANO, Daniel. *LAS JORNADAS DE LUCHA DE DICIEMBRE DE 1974 EN EL PAÍS VASCO Congreso “Las otras protagonistas de la transición: izquierda radical y movilizaciones sociales”, p. 21-25.*
- FERNÁNDEZ, Gaizka. *De las armas al parlamento: los orígenes de Euskadiko Ezkerra (1976-1977). 2009. p. 260.*
- GARMENDIA, José María, *Historia de ETA, Donostia, Haramburu editor, 1996.*
- KORTAZAR-BILLABEITIA, J. *El Movimiento Comunista de Euskadi y la Transición en el País Vasco (1975-1980). p. 12-13.*
- MARTÍN. J.L. *Pan, Trabajo y Libertad: Historia del Partido del Trabajo de España. Madrid El Viejo Topo (2011) p. 66-69.*
- MOLINERO, Carme, YSÀS, Pere. *De la Hegemonía a la Autodestrucción, El Partido Comunista de España (1956-1982) Barcelona, Crítica, 2017.*
- ROLDÁN, Horacio *El maoísmo en España y el Tribunal de Orden Público (1964-1966). Córdoba, Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2010.*
- SAIZ, Consuelo. *La Izquierda Radical en España durante la Transición. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, 2002. p. 45-49.*
- WILHELMI, Gonzalo *Romper el Consenso, la Izquierda radical en la Transición Española., Madrid Ediciones siglo XXI, 2016 p. 104.*

Webgrafia

—MAO Ze Dong , Contra el Culto a los Libros, Edición digital:
<http://archivo.juventudes.org/textos/Mao%20Zedong/Contra%20el%20culto%20a%20los%20libros.pdf>

—MAO Ze Dong, Libro de citas del presidente Mao. Edición digital
<https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/libros/librorojo/citas-1.htm#s6>

—MERINO, F. Javier. "El espejismo revolucionario: la izquierda radical ante ETA." Cuadernos Bakeaz 94, 2009: 1-13.:
<http://www.arovite.com/documentos/CB94.pdf>

—LENIN V. I. Ulianov Las Tareas de la Juventud Comunista, discurso de la I Sesión del III Congreso del Konsomol. Edición digital:
<http://archivo.juventudes.org/textos/Vladimir%20Illich%20Lenin/Tareas%20de%20la%20Juventud%20Comunista.pdf>

—Ríos, Xulio, Qué fue del Maoísmo en España:
http://www.igadi.org/china/2009/xr_que_fue_del__en_espanha.htm